

EL IMPRESO
de la COR



0,4%

LUCHA DE CLASES



3 -La casa está en desorden 4 -Lecciones de la lucha de Mafissa 5 -UOM: sepa quiénes son sus dirigentes

6 -Los vaivenes de la Argentina 8 -Córdoba: paro provincial 9 -Página de Estrategia Revolucionaria

10 -Congreso de la FUA: la "mesa de enlace" Universitaria

11 -Rusia derrota al principal aliado yanqui en el Cáucaso

SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES DE

FATE firestone
AUMENTO DEL 35% pirelli

REINCORPORACIÓN YA DE LOS DESPEDIDOS

VIVA LA LUCHA DE LOS
OBREROS DEL NEUMÁTICO

NO AL DESAFUERO DE LOS DELEGADOS

LAS PATRONALES DE FATE, PIRELLI Y FIRESTONE DESPIDIERON MASIVAMENTE EL 25/07/08 EN REPRESALIA A LA LUCHA SALARIAL DE LOS TRABAJADORES DEL NEUMÁTICO. EL GOBIERNO- SIEMPRE DE LADO DE LAS PATRONALES- VÍA EL MINISTERIO DE TRABAJO YA HA DICTADO DOS CONCILIACIONES OBLIGATORIAS, QUE SÓLO HAN SERVIDO PARA DARLE TIEMPO A LA PATRONAL DE PASAR A LA OFENSIVA. ÉSTA, JUNTO AL BURÓCRATA DE WASIEJKO, HAN PROPICIADO UN FUERTE GOLPE POLÍTICO A LOS TRABAJADORES EN LUCHA, ACORDANDO UN ACTA QUE OBLIGA A LOS COMPAÑEROS A ACATAR LA CONCILIACIÓN CON LOS DESPEDIDOS AFUERA.

SIN EMBARGO, LA LUCHA NO ESTÁ DERROTADA. LAS PATRONALES DEL NEUMÁTICO SIENTEN LA PRESIÓN DE LAS AUTOMOTRICES, Y TIENEN URGENCIA POR PRODUCIR. AL MISMO TIEMPO, EL GOBIERNO DE KRISTINA ESTÁ SUMAMENTE DEBILITADO ¡CON UNIDAD SE PUEDE TRIUNFAR! HAY QUE RESPONDER A LAS PATRONALES COMO SE MERECE. DESDE EL SUTNA SAN FERNANDO, SE PUEDE CONVOCAR A LA ASAMBLEA GENERAL Y PREPARAR LOS PIQUETES OBREROS CORTANDO LAS ENTRADAS DE LAS FÁBRICAS UNA VEZ FINALIZADA LA CONCILIACIÓN. ¡QUE NO SALGANI ENTRE NADIE, Y MUCHO MENOS LA MERCADERÍA!

DESDE TODOS LOS SECTORES TENEMOS QUE RODEAR DE SOLIDARIDAD ESTA LUCHA, PARA QUE TRIUNFE.

COLABORE CON EL FONDO DE LUCHA

LA CASA ESTÁ EN DESORDEN

Por Walter Bonamusa

Luego de “mi voto no es positivo” de Cobos, una pregunta central ha atravesado de lleno por la cabeza del gobierno en estas últimas semanas: ¿Y ahora qué?

El gobierno que se había jugado al todo o nada, en su disputa con los sectores agro-exportadores, quedó absolutamente desconcertado al no poder asentar su superioridad en el Congreso y ser derrotado por la suma de opositores propios y ajenos.

Como bien decíamos en el Impreso pasado, “la disputa campo vs. Gobierno no es más que una riña entre dos sectores burgueses por ver qué “modelo económico” triunfa, si el agro exportador o el de “sustitución”, en un contexto excepcional que los obliga a enfrentarse por acaparar la porción de renta que el imperialismo les deja.”

La resolución del conflicto, significó el fin de la cortina de humo que el gobierno había logrado imponer en la escena nacional durante más de tres meses. Pero el conflicto terminó y reaparecieron los graves problemas que venía trayendo la economía sumados a otros nuevos, producto del conflicto; como un cierto enfriamiento, que produjo una ruptura de la cadena de pagos, el achicamiento del crédito, una mayor presión impositiva y una drástica reducción de las inversiones.

El kirchnerismo aun no se ha dado cuenta, de su imposibilidad para resolver los graves problemas económicos que le permitan llevar adelante su proyecto de un crecimiento constante durante 10 años. El modelo de dólar alto y “neo-desarrollista” esta mostrando sus limitaciones.

Por un lado la crisis internacional se está tornando más profunda, y los países imperialistas tratarán de retomar y proteger sus intereses en sus patios traseros. No en vano vemos como EEUU retoma el patrullaje de América del Sur con su Cuarta Flota o las presiones de Francia o España para que sus intereses y empresas no sean tocados.

A su vez la Argentina acentó este modelo en los altos precios internacionales de la soja, el trigo y otras materias primas, pero que hoy sus precios internacionales están en baja, lo que significa que la dependencia a la soja, repercutirán sobre los superávits comerciales del Estado y por tanto sobre la caja del gobierno.

Otro serio problema irresuelto es el de la inversión. Argentina actualmente se encuentra prácticamente aislada del financiamiento externo y de la inversión de capitales, dado que el gobierno no ha podido lograr “reglas claras” para los

inversores y en donde las principales consultoras de riesgo, vaticinan un pronto default argentino. Esto complicó nuevamente al gobierno, que tuvo que salir a rescatar los bonos argentinos, para que por lo menos valieran el papel en que están impresos.

La escasez de inversión complica aun más la escasa matriz productiva nacional, ya sea en infraestructura energética como en capacidad producida privada; obligando al gobierno a aumentar permanentemente el gasto público para mantener en funcionamiento la rueda.

Y si todo esto fuera poco, la inflación no para de subir. Según los indicadores privados y empresariales la inflación estimada en lo que va del año rondaría el 21%. Las patronales del agro y la industria se unen a los voceros del imperialismo como Wall Street, para reclamarle al gobierno que “sincere” los niveles de inflación. Pero el gobierno sabe bien que mantener tapados los índices y controlar los precios de ciertos productos, es la única forma que tiene para evitar que su modelo de “desarrollo” termine de explotar por todos lados. Por eso el gobierno seguirá ocultando con burdos manipulados de los índices la única realidad: el incremento de la carestía de vida del conjunto de los trabajadores y el pueblo.

Pocos amigos

Pero el fin del conflicto del campo destapó una batería de nuevos problemas para el kirchnerismo. Esto se debe porque salió muy debilitado luego de la disputa con las patronales del campo, lo cual abrió una crisis política que se ha profundizado con el triunfo de la ofensiva del campo, que no se conforma con el no a las retenciones sino que pretende ir mas allá, como lograr subsidios para la exportación, el quite de aranceles para las exportaciones al MERCOSUR, etc.

La crisis política del gobierno se ha puesto de tal manifiesto, que hoy por hoy no puede terminar de aprobar en el Congreso la reprivatización de Aerolíneas y Austral como pretendía y tiene que soportar que el PRO, lo corra por izquierda exigiendo la estatización de ambas empresas y el no reconocimiento de las deudas del grupo



español Marsans.

El kirchnerismo está pagando caro su sistema de alianzas, sostenido por la compra de adhesiones, vía obras públicas o transferencias del Tesoro. Al no poder recomponerse, hoy aparece como una fuerza al frente del Estado, que debe negociar permanentemente con el resto de las fuerzas “amigas”, en un constante tire y afloje de una cuerda a punto de romperse.

Los Kirchner necesitan hoy más que nunca volver a hacer pie y retomar el control y esto significa controlar la diáspora en que se ha convertido el PJ. Kirchner hoy es presidente de un partido fracturado, cuyo sector de centro derecha se sumó al campo, la burocracia sindical está partida en dos centrales y donde resurgen los viejos caudillos que él creía desterrados.

Por esto adelantó las internas en el PJ bonaerense para evitar que Duhalde y toda su red de punteros le cope su principal bastión, a la vez que abre negociaciones con gobernadores como Schiavetti y Das Neves para cerrarle el paso a la oposición.

El PJ, como partido que representa al capital y la patronal, refleja en sus rupturas las disputas interburguesas que se están produciendo en el país, y donde el conflicto del campo fue solo una etapa. Hoy estas disputas atraviesan desde la Mesa de Enlace; entre los grandes productores y exportadores que se beneficiaron con la derogación de las retenciones y los pequeños que se vieron perjudicados; hasta la UIA, en donde se escuchan voces disidentes respecto a la situación de la inflación.

Estar a la altura

Los trabajadores no debemos dejar que estas disputas nos engañen, ni podemos caer en posiciones facilistas de pensar que estas “grietas en las alturas” nos van a permitir colar nuestras demandas. Ya vimos como el conjunto de la burguesía agroexportadora e industrial, junto con el gobierno y la burocracia de la CGT y la CTA, se sentaron a negociar nuestro próximo techo salarial. El conjunto de los miembros del Pacto Social se pone de acuerdo en el único punto que los unifica hasta el final: la necesidad de mantener los sueldos planchados del conjunto del movimiento obrero.

Para enfrentar al peronismo, sus punteros y burócratas y su ideología de conciliación de clase, los trabajadores debemos entender que no alcanza con tener algún que otro delegado piola, no alcanza con unirse por espanto y sin principios para alguna elección sindical o armar encuentros y festivales ajenos a las luchas. Hoy los trabajadores debemos entender que el peronismo va por todo y que solo poniendo en pie fracciones revolucionarias al interior de los sindicatos vamos a poder derrotarlos y recuperar los sindicatos como verdaderas herramientas de lucha y organización.

Esta será la punta de lanza y la cantera para construir el Partido Revolucionario, capaz de golpear con la fuerza de un solo puño a la burguesía y el imperialismo e imponer el poder obrero y su gobierno, el único capaz de llevar adelante la liberación nacional.

LECCIONES DE LA LUCHA DE MAFISSA

Por Carolina Vidal

La lucha de los trabajadores de Mafissa ha sido un hito muy importante en las experiencias que viene llevando adelante nuestra clase. Los compañeros han dejado importantes lecciones y es central que las rescatemos ya que constituyen un importante acervo para nuestra clase.

Una cuestión de método

A la hora de sacar lecciones alrededor de experiencias tan importantes, hay que hacerlo con seriedad. Como planteamos en el balance de la lucha de Pagoda, un conflicto no debe medirse de acuerdo a su resultado inmediato. En el actual período, donde la clase carece de una dirección revolucionaria y no ha recuperado sus organismos de masas, los sindicatos, es probable que la vanguardia obrera sufra importantes derrotas al enfrentar no sólo a la patronal y la burocracia, sino también a la acción coordinada de las instituciones burguesas hoy fortalecidas, como la justicia, el ministerio y las fuerzas de seguridad. Las derrotas son parte de la escuela de guerra de la vanguardia obrera y pueden servir para fogear a los nuevos dirigentes y activistas que surjan, siempre y cuando se saquen las lecciones adecuadas.

Lamentablemente, las direcciones del conflicto, el PCR y el PTS, no han sacado ningún balance serio. El PCR porque prefirió ir detrás de la Sociedad Rural y el PTS porque, es sabido, no es muy afecto a los balances. Como demostró con Brukman, Jabón Federal, Dana, Fresenius, Casino flotante y Campo Grande, prefiere obviar toda referencia molesta a hechos que pongan en cuestión la supuesta infalibilidad de su elenco dirigente.

Por eso queremos ofrecer nuestra visión de lo que fue la lucha de Mafissa que hoy es motivo de discusión entre las corrientes, y en la cual participamos activamente, partiendo de su absoluta reivindicación, en un momento donde, como vemos en la lucha de los trabajadores del neumático, la vanguardia vuelve a enfrentarse a los mismo enemigos.

Una experiencia sin igual de uno de los sectores más explotados de la clase obrera

Casi simultáneamente al proceso de recuperación de la CI de los trabajadores de Pagoda, los compañeros de Mafissa hace ya tres años le ganaron el cuerpo de delegados a la burocracia y pronto se convirtieron en el blanco tanto de la AOT como de los Curi. Un proceso similar ya se había dado en Acetato. Estas tres experiencias anticipan una tendencia que

se está desarrollando en los sectores más explotados de la clase obrera, que está resurgiendo luego de años de destrucción de sus conquistas y sus organizaciones de base. En muchas textiles hoy comienzan a gestarse experiencias parecidas, que José Listo y cía intentan sofocar por todos los medios posibles.

Una patronal con experiencia

Los Curi tienen amplia experiencia en la lucha de clases. Son los mismos que en los 70s desaparecieron a la comisión interna cuando era la Petroquímica. Son los que propiciaron terribles golpes al activismo en los 80s y en los 90s. Desde el comienzo supieron que de lo que se trataba era de aplastar el "huevo de la serpiente". El objetivo de la patronal no era lidiar con una lucha salarial, sino liquidar la organización, la comisión interna. Es exactamente lo mismo que pasó con Pagoda y hoy con Fate. Si se trataran de luchas dirigidas por la burocracia, las patronales no tendrían demasiados inconvenientes a la hora de dar un aumento. El problema no es la billetera, sino que saben bien – al igual que el gobierno- que para lidiar con la clase obrera deben derrotar primero a las organizaciones dirigidas o influenciadas por la izquierda.

Una dirección vacilante

El PCR y el PTS, que tuvieron responsabilidad en la lucha, no comprendieron hasta el final el carácter del conflicto y subestimaron a la patronal. El PTS, con la centrista libertad de vacilar que lo caracteriza, "denunciaba" la actuación de los Curi durante la dictadura, pero con el objetivo de crear "simpatías democráticas" en un sector difuso al que ellos denominaron "comunidad" y no sacaron las conclusiones prácticas de ello. Pensaron que un lock out podía enfrentarse con festivales, firmas de personalidades y abogados. La patronal estaba preparada para una lucha larga, la dirección del conflicto no.

La lucha de Mafissa comenzó por aumento salarial. Luego de recuperar su organización, los compañeros se sintieron fuertes para pasar a la ofensiva por salario. Pero la respuesta de la patronal, que quería destruir el cuerpo de delegados, no se hizo esperar, y contraatacó con suspensiones y lock out.

Pero luego de 42 días de Lock out, los delegados de Mafissa, con el PTS a la cabeza, aceptaron un acuerdo escandaloso con la patronal que implicaba la entrada de los suspendidos por tandas. Hasta el PCR mismo salió cuestionar esto y el PTS parecía no haber aprendido nada del conflicto de Jabón federal, donde llegaron a un acuerdo parecido que terminó derrotando la lucha. La patronal ya había tomado nota de cómo negocia la izquierda y pasó a la ofensiva y en noviembre lanzó un fuerte ataque sobre el activismo de Mafissa con despidos y suspensiones masivas y llevó adelante un nuevo Lock Out con la complicidad abierta del ministerio.

Pero en vez de hacerse cargo de los errores y corregir el rumbo, la dirección del conflicto hizo todo lo contrario.

El primer error fue apostar desde el principio a la conciliación obligatoria, casi convirtiéndolo en una consigna motora durante meses. Cuando finalmente el Ministerio la dictó, fue parte de una trampa orquestada por el gobierno y los Curi con la complicidad de la AOT, para aplicar el garrote: la represión.

El segundo error fue solicitar una lista de retiro voluntarios – cuestión impulsada por el PCR y el PTS, que hoy se hacen los desentendidos- que era una negociación encubierta de los despidos que, por otra parte, también fracasó.

El tercer error fue confiar en las promesas del fiscal el día de la represión, que dijo que si se entregaban los compañeros que estaban resistiendo en la fábrica no serían procesados, cuando era evidente, como ya había sucedido en los demás conflictos, que la justicia patronal era la herramienta que venía utilizando el gobierno para disciplinar, quedando 18 compañeros procesados por "coacción agravada".

El carácter vacilante de la dirección del conflicto fue determinante a la hora de dar respuestas contundentes ante el ataque de la patronal. Sin embargo, los activistas del conflicto dieron grandes muestras de combatividad y son un ejemplo a seguir

Los hitos de la lucha

Los compañeros de Mafissa habían ya adquirido una vasta experiencia de lucha. Esto permitió que impusieran la toma de la fábrica, aún contra la política de sus direcciones, que se oponían a toda medida radicalizada en las asambleas mediante excusas de las más diversas (entre ellas el verso de "masificar" la lucha) Así es que se tomó la fábrica como respuesta al Lock Out, y si bien fue una medida no preparada, dieron un gran ejemplo. Cuando el gobierno mandó a la policía a reprimir

para desalojar, resistieron en el tercer piso e incluso algunos activistas que estaban afuera saltaron el alambrado para ir a aguantar junto a sus compañeros. En ese momento, nuestra propuesta fue que las corrientes de izquierda, que estaban afuera esperando, enfrentaran la policía, para de esa manera abrirle otro frente a las fuerzas represivas. Por supuesto se negaron, con el pacifismo al que nos tienen acostumbrados. Una vez detenidos, los compañeros aguantaron los aprietes en las comisarias y salieron con mucha moral y dispuestos a continuar la lucha. También resistieron mediante los acampes. De conjunto fue una lucha larga que comenzó siendo ofensiva pero que la patronal –con la ayuda de la AOT y el gobierno- logró convertirla en defensiva, imponiendo sus ritmos y tiempos mediante el Lock Out.

Desde la COR sostuvimos desde un primer momento que la clave era organizar piquetes obreros en la puerta de la fábrica para no dejar entrar a los carneros. Planteamos que los activistas de Mafissa debían hacer caso omiso de los planteos conciliadores y pacifistas de la dirección, que dividía entre "los de adentro" y "los de afuera" (como hicieron en Jabón Federal) y argumentaba que para llevar adelante una medida radicalizada "hasta el último compañero de la base debía estar convencido". Esto es imposible, porque en toda lucha las filas obreras se dividen entre los que están dispuestos a luchar y los que traicionan o ceden ante la presión de la patronal. Había que ganarse a los indecisos, y para esto hacía falta disciplinar a los carneros, los desmoralizados y conciliadores y convertirse en una dirección decidida.

La AOT

La AOT traidora, ya venía de conspirar contra el conflicto de los obreros de Pagoda, que habían logrado disciplinar a la burocracia local. Los burócratas supieron leer la vacilación del cuerpo de delegados y la división en sus filas, donde se fortaleció un sector antipartido como producto natural de una lucha larga que ya mostraba signos de desgaste y agravada por la confusión del PTS y la política conciliadora del PCR.

La AOT se jugó a abrir una brecha entre los trabajadores de base, que los delegados tendieron a subestimar. La falta de una política ofensiva hacia la seccional, mucho más débil y más fácil de amedrentar, permitió que la burocracia, que venía retrocediendo, volviera a conquistar posiciones a medida de que el desgaste aumentaba y terminó armándose una base que fue determinante en los últimos días del conflicto, destituyendo formalmente a los delegados y, luego del desalojo, armando una comisión normalizadora con los carneros.

Sigue en Pág. 5

Viene de Pág. 4

Por eso hay que echar a los burócratas vendidos de José Listo, confluyendo en una oposición de los textiles combativos para disputar la dirección de la AOT, lo cual es indispensable para las luchas que vendrán.

La falsa oposición entre lucha sindical y lucha política.

Algunos creen que una lucha pasa de ser sindical a política si los activistas se tiran contra el gobierno. Pero, como demostró la lucha del Casino, no basta con lanzar una consigna contra los Kirchner. En primer lugar, a la santa Alianza del gobierno, la patronal y la burocracia debe enfrentársele mediante la fuerza organizada de los trabajadores. En segundo lugar, pero no menos importante, los que nos consideramos leninistas sostenemos que una lucha adquiere carácter político y supera las barreras del espontaneísmo cuando deja una organización que esté a la altura del combate. Sin temor a exagerar, una unidad sólida de las tres comisiones internas recuperadas –Mafissa, Acetato y Pagoda- se hubiera convertido en una gran herramienta de lucha y organización para los obreros textiles y la peor pesadilla para la AOT, el gobierno y las patronales. Y ni hablar si éstas se hubieran unido a Internas y cuerpos de delegados de otras ramas.

Desde el comienzo de la lucha la CI de Pagoda, que venía de enfrentar una brutal represión policial que terminó con 15 policías heridos durante el desalojo de la fábrica, planteó la necesidad de esta unidad. Viajaron varias veces, se entrevistaron con los delegados de Mafissa y acetato y enviaron una propuesta formal y varias cartas. Pero el PCR y el PTS, que desprecian los sindicatos, uno en nombre de la “lucha popular” con lo pequeños (y grandes) patronales “nacionales” y el otro porque le tiene miedo a la burocracia, boicotearon todo posible acercamiento.

Organicémonos para luchar contra los procesamientos y desafueros

De todas formas y mal que les pese, esta unidad sigue estando a la orden del día. A pesar de la derrota, los trabajadores textiles están mostrando en los distintos lugares predisposición a la lucha y a recuperar sus organizaciones. La pelea sigue, y tenemos que organizarnos para luchar contra los procesamientos y los desafueros a los delegados de Mafissa y unificar a los delegados y activistas en una organización combativa que pelee la dirección a la AOT y se enfrente a las patronales y al kirchnerismo.

Pero de todas estas lecciones podemos extraer la principal y la más importante de todas: los compañeros de Mafissa han demostrado la enorme potencialidad del movimiento obrero, a pesar de sus direcciones.

ELECCIONES EN LA UOM: LLAMAMOS A VOTAR EN BLANCO

SEPA QUIÉNES SON SUS DIRIGENTES

Por Metalúrgicos de la COR

Entre el 22 y el 24 de septiembre próximo, se realizarán las elecciones de la UOM. La única oposición es la Lista Roja Agustín Tosco de Villa Constitución. Desde la COR venimos planteando que hay que votar en blanco y, como fundamento, nada mejor que medir a los dirigentes sindicales según su actuación en la lucha de clases, en este caso la lucha de Acindar del 91.

Iniciado el proceso de reconversión[1] (despidos, flexibilización y polifuncionalidad), Acindar (ex Somisa) comenzó a despedir y suspender trabajadores masivamente en junio de 1991, y se inició un conflicto dirigido por la seccional de Villa Constitución de la UOM, cuyos dirigentes formaron luego parte del núcleo fundacional de la CTA. A continuación, presentamos extractos del “balance” por parte de los “respetables” dirigentes de la UOM, Victorio Paulón (hoy en la lista oficialista Celeste y Blanca) y Alberto Piccinini, de uno de los conflictos más importantes de la década de los ’90, en una empresa clave de la industria nacional.

Y de paso cualquier similitud que el lector encuentre con la política de ciertas corrientes de la izquierda en la actualidad, para nada es coincidencia.

Victorio Paulón,

dirigente de la UOM-Villa Constitución.

Dirigente fundador de la CTA.

Hoy Secretario General de la UOM de Villa Constitución, candidato lista Celeste y Blanca:

...“Todas las experiencias de tomas de fábricas habían terminado en un conflicto corto, con la intervención del Estado, la ilegalidad de la medida, el descabezamiento del sindicato y la derrota de la gente. Entonces en vez de tomar la fábrica, pusimos carpas en la puerta, desde afuera de la fábrica mantuvimos el control de la entrada y salida de camiones, de la entrada y salida de personal. En una asamblea decidimos que ningún compañero cubría el puesto de trabajo del compañero despedido o suspendido. Y así los compañeros que trabajaban tenían que mancarse que cuando el jefe los mandara a cubrir ese puesto, ellos tenían que negarse y entonces los despedían. Eso no fue fácil. Así llegamos a tener mil y pico de despedidos, y la gente seguía cumpliendo la consigna de no cubrir los puestos de los suspendidos o despedidos, hasta que la fábrica se vio obligada a producir el lockout patronal. Entonces el conflicto se transformó en un paro patronal, que es una situación de debilidad mucho mayor para ellos, con una fuerte presión de la opinión pública a favor nuestro y un gran movimiento de solidaridad con los trabajadores de Villa Constitución.

El tejido perimetral de la fábrica dividía a los que trabajaban de los que estaban suspendidos y no podían ingresar al establecimiento. Hacíamos las asambleas en el tejido para que participaran todos y la toma de decisión era de los activos y los suspendidos de igual manera. Esto fue lo que nos permitió instalarnos nuevamente en la negociación. No pudimos parar la reconversión industrial, pero obligamos a la empresa a discutir con el sindicato y con todos los trabajadores. Todos los días fuimos discutiendo qué hacer. Para nosotros era fundamental la entrada y salida de los turnos, para que los que todavía tenían el puesto de trabajo, que estaban muy asustados, no se encerraran en la salida individual y tuviesen que verles las caras día a día a los compañeros que habían sido despedidos.

Nosotros llegamos a proponerle a Acindar trabajar ocho horas y cobrar seis, para que nadie fuera despedido o suspendido. La empresa lo rechazó y todo el mundo decía: “¿cómo no va a aceptar una propuesta así de parte de los trabajadores?”. Pero lo importante es que esto sale de la participación colectiva. No hay ningún dirigente, por genial que sea, que tenga las cosas tan claras en la cabeza.”

Alberto Piccinini

Entonces Secretario General de la UOM-Villa Constitución,

luego fundador de la CTA. Hoy secretario adjunto de la UOM

de Villa Constitución, candidato lista Roja:

...“Con nosotros participó una población entera. Tenemos la filmación de una asamblea, por ejemplo, donde durante casi tres horas discutimos y analizamos punto por punto las medidas e hicimos una votación. La resolución se aprobó con 3 mil votos contra 7. La reconversión no la pudimos parar, pero a nosotros no nos echaron a los compañeros. Los que se fueron por la reconversión no hicieron en un proceso de dos años y se fueron los que querían o aceptaban irse, no los echaba la fábrica. La fábrica quería seleccionar a los que ellos querían, a los que sobraban; sin embargo, se fueron los compañeros más capacitados, los que veían posibilidad de encontrar otro trabajo, aunque algunos después no lo han encontrado.”

Después de la derrota del gobierno contra la fracción patronal del campo, se abrió un nuevo panorama donde comenzaron a sincerarse las distintas disputas burguesas en la pelea por la renta nacional y, por lo tanto, en la pelea por el poder en la Argentina.

Las distintas fracciones del empresariado más poderoso del país quieren imponer sus programas ante un gobierno débil, que debe coyunturalmente asentarse en el parlamento para gobernar, hasta que pueda recuperar la iniciativa.

Ya nada va ser igual y los K deberán dar concesiones a los distintos sectores en pugna, si es que quieren llegar al 2011.

En estos días estamos viendo como las patronales nativas han comenzado a mostrar los dientes. Los grandes y pequeños capitalistas del campo no sólo discuten quién se queda con la porción más grande de la renta agraria sino qué modelo económico es el mejor para esta situación. Su plan es de lo más reaccionario: quieren que la Argentina no salga del pantano semicolonial agroexportador, con cada vez mayor ingerencia del capital extranjero en su actividad, junto con un alineamiento incondicional al amo yanqui y el aplastamiento total del movimiento obrero.

La fracción industrial plantea la necesidad de "sincera" la inflación, que en idioma de patrón significa liberar los precios y devaluación del peso, ya que necesitan un dólar a cuatro pesos para extraer hasta la última migaja que le tire el mercado internacional.

El gobierno por su parte intenta tomar la iniciativa. Lo que perdió en la lucha y en el parlamento, espera ganarlo en el escritorio, y sigue su pelea contra el campo atacando por distintos frentes para romper la mesa de enlace, que está teniendo más protagonismo en la arena política, y se convierte en un imán para juntar a la dispersa oposición burguesa.

Esta iniciativa no está exenta del clásico maquillaje kirchnerista. Con la idea de cambiar algo para que nada cambie, no ha escatimado en conferencias de prensa, consejos del salario mínimo, la no movilidad de la jubilación, el aumento irrisorio de 30% a los peones rurales - los trabajadores peor pagos del país- y otras medidas que son parches para retomar la agenda.

Sálvese quien pueda

Los vientos de cola de la situación internacional no le son favorables y ya es más que evidente que no hay crédito internacional.

En lo que respecta a sus aliados de Latinoamérica, se hacen cada vez más dudosos, especialmente Brasil y Venezuela.

Brasil se mostró más que cercano a EEUU en la Ronda de Doha, planteando la necesidad de liberar los mercados en lo que se refiere a las mercaderías

industriales. Esto deja en evidencia una vez más el nivel escandaloso de vasallaje de Lula hacia su amo yanqui, ya que mientras el gobierno brasileiro le abre los mercados, EEUU gira cada vez más hacia el proteccionismo, que se refleja tanto en el agro como en las commodities industriales.

Chávez por su parte ya hizo lo suyo con la cuestión de los bonos de la deuda que venían en baja con la cuestión del Indec y las retenciones. Chávez compró bonos soberanos a un 15% de interés, como un festejado acto de "solidaridad", al pagar la tasa más alta en dólares desde el default de la deuda pública de 2001. Pero al día siguiente de anunciar que había comprado US\$ 1000 millones en bonos argentinos, vendió esos títulos, que se desmoronaron. Esta maniobra especulativa, favorece al sector del capital financiero venezolano y ha propiciado toda clase de rumores histéricos por parte del capital especulativo de nuestro país. Venezuela también está castigada por la inflación, y busca un acuerdo con los sectores empresariales para aguantar la crisis o, mejor dicho, descargarla sobre los hombros de los trabajadores.

De conjunto, producto de la crisis del sistema financiero internacional, los países imperialistas comienzan a desempolvar sus recetas proteccionistas, para lo cual, como siempre han hecho históricamente, se preparan para "socializar las pérdidas" y descargar la crisis sobre los países semicoloniales pertenecientes a sus respectivas áreas de influencia o "patios traseros", por lo que es muy probable que se vengan tiempos de mayor ingerencia del imperialismo yanqui y sectores europeos en la economía doméstica. El proteccionismo de los países centrales es lo que tira por la borda los sueños de una incipiente sustitución de importaciones del kirchnerismo.

Coyunturalmente, la baja de los precios de las commodities, que se estima en un 20%, está haciendo sudar frío al gobierno y a todo un sector de capitalistas. Producto de la crisis del sistema financiero internacional que estalló con la caída de las subprimes (hipotecas de segundo grado) en EEUU, los fondos de inversión se volcaron a las commodities lo que, junto al aumento de demanda de China e India, hicieron que despegaran los precios internacionales. Esto despertó feroces disputas interburguesas en nuestro país, que se coronaron con el triunfo coyuntural del sector agroexportador.

Sin embargo, la misma crisis internacional, que viene frenando el consumo y obligando a los especuladores a tapar sus baches financieros ha hecho retroceder los precios, cuestión agravada por la situación de las economías norteamericana y europea, la apreciación del dólar y las tendencias de la Fed a no bajar por ahora las tasas de interés. Si bien es posible que los precios se estabilicen, las patronales saben que es difícil que se vuelva a los niveles de incremento de precios como de fines del 2007 y principios del 2008,

LOS VAIVENES DE LA ARGENTINA

Por Carolina Vidal y Guillermo Costello

lo cual le plantea serias dificultades al semi estado argentino, teniendo en cuenta que el 80% del superávit viene de las retenciones a las exportaciones y el 20% del impuesto al cheque.

Por eso los principales capitalistas de la Argentina, con su coro de economistas, políticos e intelectuales a sueldo, han salido a reclamar que se tomen las "medidas" que la situación exige. En primer lugar, llegar a un acuerdo con los *holdouts* (los tenedores de bonos que no aceptaron la propuesta argentina) y el Club de París, y que si el FMI quiere meterse que se meta, lo cual favorecería la inversión imperialista y el crédito internacional (es decir, endeudarse nuevamente). Asimismo, disminuir los subsidios a los servicios, congelar los salarios y sólo modificarlos vía productividad, un dólar más alto... es decir, la vieja receta semicolonial argentina, que el gobierno parece aceptar con el patrocinio de los sectores industriales nacionales y de los grandes empresas imperialistas, con algunos matices, y buscarán cerrar un nuevo acuerdo, volviendo a insistir con el famoso bicentenario.

Es decir, nada bueno para los trabajadores y el pueblo.

El tercero en discordia

Pero en toda esta pelea, la que siempre pierde es la clase obrera, ya que es sobre ella donde los capitalistas van a descargar la crisis, aumentando aun más la carestía de la vida vía tarifazos, más inflación, aumento del transporte, el alquiler, etc., y sólo otorgando dádivas para soportar el mal trago, como el irrisorio aumento salarial del 4% que planean para el segundo

semestre.

Este es el plan que ya se está aplicando en varias provincias, que no es otra cosa que grandes ajustes, y que puede desembocar en importantes enfrentamientos como en Córdoba.

Un programa obrero

Esto plantea importantes tareas para los sectores que nos enfrentamos a los K, las patronales y la burocracia sindical. Los capitalistas y sus agentes ya están discutiendo el programa para los próximos años, donde por supuesto no están incluidas las necesidades de las grandes masas.

Los trabajadores debemos dar respuesta ya que lo que está en juego es nuestro futuro. O enfrentamos con toda nuestra energía este ataque o serán nuestros enemigos de clase los que impongan mayor sumisión y miseria. En esta lucha de clase contra clase, no empezamos de cero. Un sector importante de trabajadores en los últimos años ha salido a la lucha por aumento salarial y mejores condiciones de trabajo, enfrentando en el camino no sólo a la burocracia sino al gobierno, la patronal, la justicia y las fuerzas de represión.

Esta vanguardia, que ha comenzado a hacer una gran gimnasia en el terreno de la lucha de clases, debe tomar la iniciativa de plantear salidas políticas a la situación actual, poner a prueba ante las masas un programa revolucionario, recuperar las organizaciones que le son propias como los sindicatos y construir el partido revolucionario. En estos momentos hay que imponer el poder obrero. Por eso la COR propone:



Ruptura inmediata con el imperialismo norteamericano y europeo.

En nombre de "atraer inversores" los capitalistas y el gobierno preparan un nuevo endeudamiento. Ya sabemos los trabajadores quienes son los que terminan pagando las deudas. ¡Ni un centavo para pagar la deuda externa, ni al Club de París ni a los tenedores de bonos, ninguna intromisión del FMI ni de los organismos de crédito internacionales!

Los imperialistas europeos no son mejores que los yanquis. Ya vimos lo que hicieron los capitalistas y el Estado Español con las empresas privatizadas como Aerolíneas, que terminó vaciada. YPF y Telefónica no están en mejores manos. Tampoco los servicios y empresas en manos de capitales franceses. El vaciamiento y la debacle de las empresas que fueron vendidas en los 90s al mejor postor imperialista se han dado con la total complicidad de los distintos gobiernos, incluido el actual, que permite el saqueo de los recursos naturales del país y recurre al salvataje, absorbiendo las deudas de las patronales, siempre a su servicio.

La mayor parte de las tierras productivas están en manos del capital extranjero, y son las grandes empresas y pulpos económicos del agro los que imponen las reglas y la superexplotación de los trabajadores rurales, con la absoluta complicidad de los pequeños patrones del campo que les venden sus servicios y les alquilan sus tierras.

Por eso los trabajadores de la ciudad

y el campo debemos llevar adelante una gran lucha antiimperialista, por la liberación nacional, poniendo bajo control obrero y expropiando todas las empresas privatizadas e imponiendo la expropiación bajo control de los peones rurales de las grandes multinacionales del campo, de los terratenientes y de las tierras de la Iglesia.

Al mismo tiempo, el monopolio del comercio exterior por parte del Estado permitirá planificar las exportaciones e importaciones y los precios de manera racional, soportar los embates del mercado internacional e impedir que los países imperialistas descarguen sus crisis sobre nosotros.

El poder del capital financiero es consecuencia directa del imperialismo, atando los destinos de la nación a la sed de los especuladores internacionales. Hay que expropiar a los bancos privados y establecer un sistema bancario y crediticio estatal único.

Las retenciones no tienen nada progresivo. Terminan beneficiando a los sectores agrícolas de los países imperialistas, que tienen el campo subsidiado. Lo que hace falta es un régimen progresivo de impuestos a los grandes capitales y la abolición del IVA.

Basta de descargar la inflación sobre los trabajadores

La inflación es una de las formas que tienen los países centrales para descargar la crisis en las semicolonias y un mecanismo de las patronales para licuar los salarios. La ruptura con el

imperialismo, la expropiación y el monopolio del comercio exterior pueden frenar esta política, pero también es necesario un férreo control estatal de los y la confiscación de los grandes intermediarios y supermercadistas que especulen con los acopios.

Apertura de los libros contables de las grandes empresas.

Las patronales, como las automotrices o, por ejemplo, las de electrodomésticos, aducen pérdida de rentabilidad, por la baja coyuntural del consumo, por la competencia con Brasil, por las deficiencias estructurales, etc. Sin embargo, está claro que han extraído fabulosas ganancias con la devaluación.

Lo mismo ocurre con las patronales agrarias, que lejos están de perder y que llevan adelante una pelea rapiñera con el gobierno. Ni hablar de las empresas de servicios y transporte que, con la excusa de la disminución de los subsidios, aumentan las tarifas agravando la carestía de la vida. Los trabajadores tenemos derecho a saber cuánto ganan las patronales, que a través del secreto comercial guardan bajo siete llaves los números de las ganancias que obtienen mediante la superexplotación de la clase obrera.

Aumento salarial de emergencia

El consejo del salario mínimo constituyó una nueva burla. Capitalistas de la industria y el agro no tuvieron problema en dejar de lado sus "diferencias" y sentarse en la misma mesa con el gobierno y la burocracia sindical para imponer un nuevo techo salarial a los trabajadores y avanzar en la productividad. Hay que imponer un aumento salarial de emergencia igual a la canasta familiar y el 82% móvil para las jubilaciones. Que los peones rurales reciban el mismo salario que los obreros industriales, ningún trabajador en negro, pase a planta de los contratados y convenio único por rama o actividad.

Por una Central Única de Trabajadores.

Las fracciones burguesas están en pugna, pero no vacilarán en unirse en contra de los trabajadores, ya que en todas las cuestiones fundamentales (llámese la sumisión al imperialismo y la superexplotación) no hay divergencia entre éstas y Cristina. Más que nunca hace falta la unidad de las filas obreras para enfrentar los planes de las patronales y los Kirchner. Pero lamentablemente las burocracias sindicales dividen las organizaciones de la clase obrera por ir detrás de una u otra

fracción patronal, como hemos visto con la división de la CGT entre los "gordos" y Moyano, o la disputa entre kirchneristas y degennaristas en el seno de la CTA. De hecho, que existan tres centrales sindicales sólo perjudica la lucha y organización de los trabajadores y beneficia a las patronales.

Por eso las organizaciones genuinas de la base, los cuerpos de delegados y las comisiones internas, pueden y deben imponer la unidad. En este camino es fundamental impulsar plenarios de delegados regionales, para preparar un Congreso Nacional de delegados de base con mandato de la industria, los servicios, estatales y con participación de los trabajadores desocupados.

Debemos recuperar los sindicatos e imponer su independencia del estado. Así, éstas organizaciones no sólo servirán —como quiere el peronismo— para ocuparse de problemas "gremiales", sino para discutir sobre todas las cuestiones fundamentales, incluida la seguridad física de los trabajadores en lucha y la autodefensa.

Fracciones revolucionaras en los sindicatos.

El peronismo es y ha sido una corriente ideológica y política nefasta para los trabajadores y liquidadora de sus organizaciones, ya que busca la "colaboración" entre la clase obrera y los patronales, que históricamente llevó a los obreros tras una dirección burguesa y ató los sindicatos al Estado. Por eso toda lucha consecuente por recuperar las organizaciones obreras, debe partir de una pelea sin cuartel contra el peronismo y sus agentes, los burócratas.

Para esto sostenemos que es necesario poner en pie fracciones revolucionarias en los sindicatos, que luchen contra el peronismo y peleen la dirección de los mismos.

De aquí saldrán los futuros cuadros obreros que serán parte de la *intelligencia obrera* podrá forjar un partido revolucionario nacional e internacional, la IV, que es fundamental para la revolución socialista, la estrategia por la que lucha la COR.

Por un gobierno de los trabajadores y el pueblo

Las fracciones patronales se han lanzado a la disputa por el poder. Esto exige a los trabajadores conscientes reunir las fuerzas para terciar en esta disputa y avanzar hacia la cuestión de fondo: la lucha por el poder obrero, tomando la rienda del Estado y poniendo en pie un gobierno obrero que encare la planificación socialista de la economía y que se una a sus hermanos latinoamericanos en la lucha por una Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina.

NINGÚN RESPIRO AL GOBIERNO: PARO PROVINCIAL TOMA DE EDIFICIOS Y CORTES DE RUTA

La legislatura votó la reforma previsional y el recorte en las jubilaciones. Esta medida es sólo el anticipo de un ataque mayor sobre el conjunto de los trabajadores que se apresta a dar el gobierno para poder seguir pagando la deuda externa y subsidiando con millones de dólares a la patronal de las automotrices o de las privatizadas como Aguas Cordobesas o beneficiando con exenciones impositivas a la patronal del campo; subsidios y beneficios que dejan correr todos, incluidos los juecistas, kirchneristas y radicales que hoy dicen oponerse a la reforma.

Una vez más la Legislatura sesionó blindada por policías para votar leyes y medidas antiobreros. El oficialismo contó votos y cambió legisladores para llegar a los números, los "oposidores" les dieron quórum.

Pasado el circo de la votación en el Congreso Nacional intentan seguir haciéndonos pagar la crisis a los trabajadores, ahora con el verso de la institucionalidad, el "diálogo y el consenso".

Tanto el gobierno nacional como el provincial intentan dirimir la interna del PJ a costa de los trabajadores.

Pero tiene acuerdo tanto en el tarifazo, como en el ajuste al sistema previsional o el no rotundo a la reapertura de paritarias, así como en la represión a los trabajadores. La reunión de Randazzo con Schiaretto muestra que más allá de las disputas al interior del PJ, el gobierno de K buscará la unidad contra la lucha de los trabajadores.

Los trabajadores debemos confiar sólo en nuestras propias fuerzas

El enfrentamiento en las calles con movilizaciones y paros masivos de los estatales mostró la predisposición a la lucha de un gran sector de trabajadores para frenar la medida, así como el enfrentamiento de los activistas contra la represión policial y las exigencias de profundizar las medidas de fuerza. Esto determina la perspectiva de que la lucha continúe.

La burocracia kirchnerista de la CGT local rápidamente se jugó a descomprimir la situación desmovilizando y convocando a tibias medidas. Ahora se limita a la "vía judicial" y a confiar en la intervención del "Defensor del Pueblo" otorgándole así un respiro al gobierno que, mientras ataca a los activistas, pretende reglamentar nuestros métodos de lucha. Los trabajadores no podemos permitir esto. Debemos exigir a los sindicatos discutir cómo organizar nuestra propia seguridad.

Los tiempos de la Justicia no son los tiempos de los trabajadores. El norte de nuestra lucha no puede ser el de tibias medidas para acciones complementarias que propone la burocracia ni paros parciales.

Paro activo provincial

Schiaretto hizo votar una quita de algunos beneficios impositivos a las patronales de la industria alimenticia y metalmeccánica. Sin embargo, esta reforma no afecta en nada las enormes ganancias que seguirán acumulando. No sólo aumentarán los precios sino que han acordado con el gobierno modificar la forma de implementar esta reforma y conformar una mesa para incrementar la competitividad y la productividad. El gobierno y la patronal aumentarán los ritmos de trabajo y flexibilizarán aún más las condiciones laborales para obtener mayores ganancias.

La bronca recorre todas las fábricas y lugares de trabajo. Los obreros de Iveco vienen de realizar paros parciales en reclamo de aumento salarial. La burocracia del SMATA salió rápidamente a negociar la conciliación y un miserable aumento de menos de 25 % beneficiando a la patronal con cláusulas de aumento por productividad. Y mientras la burocracia del SMATA negocia a espaldas de los trabajadores, el juecista y diputado "obrero" Varas de la UOM mira para otro lado. También estuvieron luchando los trabajadores de Eco Gas y del Correo.

Debemos organizarnos para enfrentar este proyecto. Es necesario romper la tregua pactada por la burocracia con la patronal.

Hay que exigir a la CGT un **paro activo provincial con toma de edificios, escuelas y cortes de rutas** para derrotar el ataque del gobierno. Debemos convocar a asambleas en cada lugar de trabajo con la perspectiva de preparar un Plenario de delegados con mandato que levante un pliego único de reclamos, por un aumento salarial acorde al costo de la canasta familiar, el pase a planta permanente de todos los contratados, por mejorar las condiciones laborales y el aumento de presupuesto para salud y educación en base al no pago de la deuda externa, el quite de subsidios a los capitalistas y la imposición de impuestos progresivos a los mismos y convocar a todos los trabajadores de la industria y los servicios a sumarse a esta pelea.

Que la crisis la paguen los Ratazzi

de FIAT, los Klima de VW, los Urquía, los Grobocopatel y el conjunto de la patronal explotadora. Que se abran los libros de contabilidad. Basta de subsidios a las patronales. Impuestos progresivos a los grandes capitales. Actualización del inmobiliario rural. Nacionalización sin pago bajo control obrero de todas las empresas que cierran o despidan

Recuperar las organizaciones obreras

Los trabajadores hemos visto que tanto la CGT Córdoba como la CGT Chacabuco se pelean por ver quién es el mejor vocero de las políticas del gobierno nacional y las patronales. Pese a que ahora algunos posan de "oposidores" a la política del gobierno del impuestazo, no dudan en sentarse en los Consejos Económicos con los empresarios ni en dar tregua al gobierno para que avance en ajustar aún más el sistema de jubilaciones.

Impulsemos un Congreso de Delegados de Base de industrias, servicios, estatales y desocupados, para luchar contra el gobierno y echar a la burocracia traidora, normalizar la CGT provincial y que sirva para unificar la lucha de los trabajadores del sector privado y estatal.

Por democracia sindical para la lucha y la independencia de los sindicatos del Estado.

Por una Oposición Sindical Revolucionaria

El mejor triunfo que tuvo el gobierno nacional con la disputa contra el campo, fue la "disciplina" de la CGT que garantizó que el conjunto del movimiento obrero no entrara en escena. En la provincia la burocracia de los gremios estatales impidió por todos los medios que los trabajadores interviniesen con una política independiente.

Hay que poner en pie una Oposición Sindical Revolucionaria para avanzar en la recuperación de nuestras organizaciones y enfrentar al gobierno nacional y provincial, imponer la lucha unificada por aumento salarial y condiciones de trabajo imponiendo un contrato colectivo único que garantice la inmediata efectivización de todo trabajador, por la expropiación sin pago bajo control obrero de las privatizadas, contra la ley de asociaciones profesionales y la ley de conciliación obligatoria utilizadas por Perón para su Pacto Social con la burocracia en los 70s.

PLENARIO DE EMERGENCIA DE LA OPOSICIÓN

Al cierre de esta edición, la UEPC se encuentra renovando su directiva. Se presentaron cuatro listas provinciales. La burocracia de Nebreda, que ha mostrado cómo da tregua a las políticas de ajuste de los gobiernos; el juecista Cornatosky, cuyo perfil de oposición es sólo una pose y no ha movido un dedo para organizar la lucha y la lista Lila conformada por el MST y PCR que apoyó abiertamente a la patronal agrícola en su lucha por "limitar la 125". Finalmente, la otra lista que se presentó es la Fucsia conformada por el PO, PTS, IS e independientes.

Lo que podría haber sido una referencia para organizar la lucha y enfrentar a la burocracia, no constituye ninguna alternativa al llevar en sus listas a IS, una corriente que apoyó abiertamente a la patronal agrícola. La Fucsia, el PO y el PTS deben romper su frente con IS, como así también su frente con la burocracia en el Departamento Colón.

Esto es la inevitable consecuencia de una tibia posición ante Lock out agrario. La política del NI levantada por estas corrientes (planteando, como el PTS, que los trabajadores "deben pelear por lo suyo") lleva a acuerdos oportunistas con sectores que apoyaron a la patronal del campo como IS. Por ello el programa de la Lista Fucsia evita pronunciarse sobre el Lock out, para no romper su unidad con IS que reparte folletos orgullosa de su apoyo a la patronal del campo.

Es necesario el agrupamiento de una oposición de izquierda en el gremio, antiburocrática, antipatronal que luche por terminar con la división de los docentes en distintos gremios (UEPC, SADO, AMET) y recuperar la UEPC como sindicato único docente y la CTERA para transformarlas en organizaciones que sean independientes del Estado, que se basen en la democracia sindical, y que luchen por unificar al conjunto de los trabajadores desde una perspectiva política clasista y antimperialista.

Es necesario convocar a un plenario de emergencia. Los activistas de LyF, de hospitales, municipales y los docentes de la Fucsia tienen en sus manos esta posibilidad. Desde aquí el activismo se puede dirigir a las fábricas y empresas para llamar a los obreros de la industria y los servicios a organizar una lucha conjunta.

CARTA A LAS ORGANIZACIONES

Por Estrategia Revolucionaria

Presentamos aquí la carta que dirigimos a las organizaciones, grupos, trabajadores y jóvenes con los que como NOR veníamos discutiendo, planteando los fundamentos que nos llevaron a aceptar la propuesta del Congreso de la COR de incorporarnos a esa corriente como tendencia de la misma.

Muchos compañeros que han tenido alguna militancia en las corrientes de izquierda o que aún son parte de alguna corriente, no alcanzan a comprender el sentido de nuestra incorporación como Tendencia. Es que, educados por el centrismo, sólo ven aquí o una maniobra fraccional nuestra o una política especulativa rapiñera (una especie de “negocio político”) de parte de la COR. Por su experiencia y concepciones, no alcanzan a comprender que es posible, en base a principios comunes expresados en acuerdos teóricos, políticos y programáticos, desarrollar una experiencia que, en base a la lucha política honesta y basada en la ruptura con las concepciones teórico políticas del morenismo (corriente de la que provenimos) permita avanzar en la pelea por construir un partido obrero revolucionario que rompa con la concepción típicamente centrista de aparato monolítico, de esos que “se autodepuran” expulsando a sus alas izquierdas o a todo agrupamiento que ose cuestionar al “sagrado núcleo dirigente” que actúa como “partido madre” de sus corrientes internacionales. Por iguales concepciones, otros opinan que una Tendencia ya es un anticipo de ruptura.

La corta experiencia que hemos desarrollado desde nuestra incorporación como Tendencia a la COR nos ha permitido reafirmar que, tal como planteamos en esta carta, estamos dando un importante paso en la pelea por poner en pie un partido obrero revolucionario, sección de una IV Internacional reforjada en la lucha. Somos concientes que ese partido no surgirá de un engorde de la COR, y es por ello que exponemos públicamente esta experiencia para avanzar en la pelea por una estrategia común con otros grupos y corrientes que, defendiendo los principios revolucionarios y sin vacilar ante las trampas de la democracia burguesa, se planteen superar revolucionariamente al trotskismo de posguerra recuperando las banderas del trotskismo que, como corriente política, sea capaz de poner en pie una nueva generación de cuadros conspiradores que pueda fusionarse con la vanguardia obrera para la disputa por el poder, la dictadura del proletariado y la revolución socialista mundial.

Compañeros:

Desde hace aproximadamente un año venimos discutiendo con la COR (Corriente Obrera Revolucionaria). Esto, junto a una intervención conjunta en algunos de los principales hechos de la lucha de clases, nos ha permitido reconocernos y confluir en aspectos teóricos, políticos y programáticos. Hemos podido verificar también cómo estos aspectos se expresan en la lucha misma, como en Pagoda.

Reivindicamos también el método establecido en la relación entre ambas organizaciones, lo que nos ha permitido avanzar en saldar y dilucidar diferencias y profundizar acuerdos, sin ultimatismos, ni autoproclamaciones, ni intentos de golpes de efecto tácticos o políticas de rapiña (como acostumbra el centrismo), en una lucha política honesta y comprobando en la lucha de clases misma la corrección o no de nuestras posiciones.

Es por esto que el NOR ha decidido aceptar la resolución del II Congreso de la COR (que adjuntamos), de incorporarnos a esa organización como tendencia de la misma para seguir desarrollando nuestras posiciones y discutir las

diferencias políticas en el marco de una organización común y bajo el mismo centralismo democrático.

Trotsky decía que: *“El Partido Bolchevique mostró en la acción la combinación de la mayor audacia revolucionaria con el realismo político. Mostró por primera vez cuál es la única relación entre vanguardia y clase capaz de garantizar la victoria. Demostró en la experiencia que la alianza entre el proletariado y las masas oprimidas de la pequeña burguesía rural y urbana requiere la previa derrota política de los partidos pequeñoburgueses tradicionales. El Partido Bolchevique le mostró al mundo entero cómo se debe realizar la insurrección armada y la conquista del poder. Quienes contraponen la abstracción de los soviets a la dictadura del partido deben comprender que sólo gracias a la dirección bolchevique pudieron los soviets elevarse del fango del reformismo y acceder a la forma estatal proletaria. En la guerra civil, el Partido Bolchevique logró la combinación justa de arte militar y política marxista. Si la burocracia stalinista lograra destruir los cimientos económicos de la nueva sociedad, la experiencia de la economía planificada bajo la dirección bolchevique pasará igualmente a la*

historia como una de las más grandes lecciones de la humanidad. Sólo pueden ignorarlo los sectarios lastimados y ofendidos, que le han vuelto la espalda al proceso histórico.

Pero no es todo. El Partido Bolchevique pudo realizar su magnífica obra “práctica” porque iluminó todos sus pasos con la teoría. El bolchevismo no creó la teoría: se la proporcionó el marxismo. Pero el marxismo es la teoría del movimiento, no del estancamiento. Sólo los acontecimientos de gran envergadura histórica podrían enriquecer la propia teoría. El bolchevismo hizo aportes invalorable al marxismo: el análisis de la época imperialista como época de guerras y revoluciones; de la democracia burguesa en la era de la decadencia capitalista; de la relación recíproca entre huelga general e insurrección; del papel del partido, los soviets y los sindicatos en la revolución proletaria; la teoría del estado soviético, la economía de transición, el fascismo y el bonapartismo en la época de decadencia capitalista; por último, el análisis de la degeneración del propio Partido Bolchevique y del estado soviético.”

Esta cita de Trotsky es una fenomenal síntesis del bolchevismo. No

tenemos la pedantería de considerarnos su continuidad, pero pondremos toda nuestra energía revolucionaria en la pelea por retomar la misma junto a todos aquellos que sigan defendiendo los principios revolucionarios y que no vacilen ante las trampas de la democracia burguesa.

Dirigimos la presente a las organizaciones, grupos, trabajadores y jóvenes con los que discutimos, con el convencimiento y el entusiasmo de saber que, en el marco de una ruptura con las concepciones teórico políticas del morenismo (corriente de la cual provenimos) y del resto del centrismo, estamos dando un paso mas en la apasionante lucha por poner en pie un partido obrero revolucionario, sección nacional de una IV Internacional reforjada en la lucha.

**Estrategia Revolucionaria
Tendencia de la COR
Ex NOR.**

8 de julio de 2008.

Congreso de la FUA

LA "MESA DE ENLACE" UNIVERSITARIA

Por Silvia Fuentes

Los días 19 y 20 de julio se llevó a cabo el Congreso de la Federación Universitaria Argentina, en el marco de una profunda crisis política. El gobierno K y las patronales agropecuarias que desde marzo venían disputando el reparto de la renta nacional y las riquezas que extraen de la explotación de los trabajadores del campo y la ciudad, esperaban con actos y contra actos la votación del proyecto del gobierno en el Senado que concluyó con el voto "no positivo" del radical de la llamada "concertación", Julio Cobos.

El congreso de la FUA se desarrolló en este contexto político y no faltó nadie a la cita.

La realización misma Congreso tuvo como premisa, a partir del alejamiento del vicepresidente de los K, la reconciliación interna del radicalismo y por ende de su pata estudiantil, Franja Morada, dividida hasta ese momento entre concertadores y no concertadores. Desde un punto de vista, este Congreso de la FUA fue virtualmente un congreso de reunificación del radicalismo universitario. Por el lado del gobierno, las agrupaciones peronistas acordaron también la realización del Congreso en base a un acuerdo "de principios" con los morados, más allá de la disputa interburguesa: impedir que los estudiantes combativos puedan terciar en la situación política con acciones que enfrenten al gobierno y las patronales manteniendo la "paz social" dentro de las universidades.

Es la misma unidad de acero que los dos sectores patronales que hoy se disputan la renta muestran cuando se trata de golpear a los trabajadores, como se demostró recientemente en el consejo de Salario donde consensuaron el mísero techo salarial de \$1500 y con los ataques a los trabajadores como a los compañeros del neumático que están llevando adelante una enorme lucha por aumento salarial y contra los despidos o a los compañeros estatales en Córdoba que luchan contra el ajuste al sistema jubilatorio de Schiavetti.

Para que no quedaran dudas de que los brazos estudiantiles del PJ y la UCR están a tono con las líneas represivas de las patronales, según los propios morados la elección de San Luis como sede se decidió a partir de las garantías organizativas y de seguridad que les otorgaba el gobierno de Rodríguez Saa, con funcionarios que ya tienen experiencia en el rubro como Guillermo López que ordenó el brutal desalojo de la toma de tintorería Pagoda en Villa Mercedes a fines de 2007. Una muestra más del carácter escandaloso del "evento".

Ninguna sorpresa

Para no perder la costumbre el congreso, con un nulo debate político, duró lo que tardó en cerrarse la negociación de la acreditación de los delegados.

Luego de cerrar filas, la Franja Morada consiguió asegurarse nuevamente la presidencia con 332 delegados sobre 950. El peronismo por su parte, perdiendo el ímpetu inicial de la reunificación del PJ de la mano de Néstor K y atravesado por el debilitamiento del gobierno y por las disputas internas, no pudo saldar su división histórica y se presentó en listas separadas; la JUP y el MILES cerraron un frente que se posicionó como segunda fuerza, consiguiendo la Secretaría General. Así, dejaron en minoría a quienes fueran los niños mimados de la casa rosada, Movimiento Evita-Compromiso K y Frente Universitario para la Victoria, que tuvieron que conformarse con un tercer lugar. Esto demuestra que el peronismo, si bien ha podido meterse en los gobiernos de las Universidades Nacionales con fieles representantes como "los cuatro decanos" en la UBA o Carolina Scotto en la UNC, aún le cuesta hacer pie en el movimiento estudiantil. El envío que ganó la Franja luego del Congreso deja planteado que ambos partidos burgueses van a una lucha por ganar sus futuros cuadros en las universidades.

La "izquierda" campestre (PCR-MST-IS) que no solo comparte distintos frentes en numerosos centros de estudiantes y la presidencia de la FUBA con el PO sino que vienen de compartir la experiencia común de haber participado activamente y apoyado el lock out patronal del campo consiguieron al cuarto lugar levantando un programa netamente estudiantilista.

La FUA y el CIN: a la carga por mantener la Paz social en la Universidad

La FUA desde la vuelta a la democracia, en manos de la Franja Morada, es una institución de la democracia para ricos, puesta en función de garantizar la aplicación de la agenda educativa dictada por las grandes empresas imperialistas y el gobierno nacional. La dirección de la FUA se limita a elaborar proyectos con los rectores del Consejo Interuniversitario Nacional, como actualmente lo hace desde hace meses de cara a la promulgación de la nueva Ley de Educación Superior.

Junto con el CIN y las burocracias docentes y no docentes quieren garantizar la paz social en la

universidad. Por eso, se encarga de defender la isla democrática universitaria, entregada a las empresas a través de mil y un acuerdos de desarrollo tecnológico y de convenios de mano de obra barata con las pasantías y alejada lo más posible de la lucha de clases y los grandes procesos políticos. Por eso también repudia, al igual que Cristina Kirchner, la lucha de los docentes y no docentes universitarios en nombre de la "excelencia académica". A la vez que ataca cualquier acción del activismo estudiantil independiente de los gobiernos de las Universidades Nacionales.

PARA ROMPER LA PAZ SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD

Construyamos una
CORRIENTE
DOCENTE
NO DOCENTE
ESTUDIANTIL
REVOLUCIONARIA
EN LA UNIVERSIDAD

Tenemos que refundar la FUA y ponerla al servicio de la lucha...

Desde la Rama Universitaria de la COR creemos que es fundamental recuperar las organizaciones estudiantiles y ponerlas al servicio de la lucha. Para eso es necesario echar a las corrientes pro-patronales de su dirección comenzando por organizar un Congreso de Delegados de base mandatados y elegidos en cada facultad para preparar planes de lucha con tomas y cortes de calle en solidaridad con los trabajadores que se enfrentan al gobierno y enfrentar a las autoridades universitarias.

Pero esto solo va a lograrse forjando una **dirección política que enfrente a las direcciones pro-patronales y las derrote políticamente.**

Los experimentos organizativos de encuentros paralelos que hoy vuelven a la carga de la mano del PTS-MAS-PO para que un sector del movimiento estudiantil se declare neutral con la nueva consigna motora "ni con el gobierno, ni con el campo" y salga a luchar por sus "reivindicaciones propias" no solo no rompe con el corporativismo y la mera lucha por la democratización sino que es impotente para enfrentar a las corrientes pro-patronales en la universidad. Más aún es una buena línea de "no compromiso" para permitir que estas corrientes continúen manteniendo sus frentes políticos con las corrientes mal llamadas de "izquierda" que defendieron a las patronales campestres, como es el caso del PO en la FUBA, en CONADUH o el PTS en Astilleros, de ambos en la lista Fucsia de docentes de Córdoba.

La COR llama a estas corrientes a tomar el camino de la lucha contra las patronales de manera consecuente y por lo tanto a romper todos sus frentes con la "izquierda" que defiende a las patronales del campo.

Asimismo, llamamos a ellos y a sectores de vanguardia entre los estudiantes docentes y no docentes que levanten posiciones revolucionarias a discutir esta propuesta y la perspectiva de poner en pie una Corriente Revolucionaria que supere la mera lucha estudiantil y económico sindical para levantar un programa en la universidad que lucha contra los capitalistas, su gobierno y sus agentes en el régimen universitario.

RUSIA DERROTA AL PRINCIPAL ALIADO YANQUI EN EL CÁUCASO

Por Orlando Landuci

El 8 de agosto, las tropas de Georgia, ex república de la URSS ubicada en la estratégica zona del Cáucaso, irrumpían en Tsjinali, capital de la provincia autónoma de Osetia del Sur. La respuesta del gobierno ruso del tandem Medvedev-Putin no se hizo esperar: en 6 días, las fuerzas armadas rusas tomaron varias ciudades de Georgia, la base naval de Poti y destruyeron gran parte su material bélico, provisto por EEUU.

El sábado 16 se firmó el acuerdo de paz impulsado por la Unión Europea y favorable a Rusia, dado que retrotrae la situación a antes de la guerra pero además le otorga la prerrogativa de poder operar en territorio georgiano si lo considera necesario para garantizar la autonomía de Osetia del Sur y también de la provincia de Abjasia. La resonante victoria militar de Rusia frente al principal aliado norteamericano en la región, el presidente georgiano Mijail Saakashvili, ha dado pie a todo tipo de interpretaciones superficiales que parten de análisis meramente geopolíticos. Es necesario dejar de lado las apariencias para adentrarnos en las bases profundas de esta guerra.

Crisis del sistema financiero y tendencias internacionales

Como señalábamos en nuestra edición anterior, la actual "crisis de sobreacumulación de capital, expresión de la tendencia declinante de la tasa media de ganancia, está mostrando un quiebre del statu quo instaurado luego de la Segunda Guerra Mundial." [1] La crisis del sistema financiero internacional implica la crisis de las instituciones lo sostienen, como la ONU, la OMC (fracaso de la ronda de Doha), etc. Y plantea un aumento de las tensiones entre las clases y los estados, guerras comerciales y por los recursos y tendencias al proteccionismo económico, que se traducen en líneas hacia un mayor control de los patios traseros por parte de los países imperialistas. [2] El aumento del militarismo, que venimos constatando desde inicios de este siglo XXI, es un elemento evidente.

La guerra en Georgia estuvo cruzada en todo momento por las tensiones interimperialistas. El gobierno de Saakashvili llegó al poder tras las movilizaciones antirrusas y pro occidentales conocidas como la "revolución de las rosas" en 2004 y a partir de entonces tendió un fuerte lazo con el imperialismo yanqui e incluso solicitó la entrada en la OTAN, a lo que la UE se negó. El motivo: Europa mantiene sólidos

lazos comerciales y de inversiones con Rusia, de la que obtiene gran parte de sus recursos hidrocarburíferos y no está dispuesta a romper con su socio oriental. Esto impidió que el imperialismo tuviese una línea conjunta en la guerra, el acuerdo de paz fue más bien impuesto por los hechos consumados de la victoria Rusa. Mientras Bush tachó de "completamente inaceptable para las naciones libres del mundo las acciones emprendidas por Rusia en Georgia" [3], el canciller francés se negaba a tomar partido por ninguno de los bandos, al igual que Alemania, mientras Italia advertía de los peligros de construir una coalición anti Moscú [4].

El problema de la asimilación de la ex URSS

En términos estratégicos, se trata de una puja interimperialista por los despojos de la Unión Soviética. Y es que luego de la caída del muro de Berlín, el mayor desafío para el imperialismo en su conjunto es la asimilación definitiva de los territorios que componían la URSS tras la restauración capitalista que no ha sido completada del todo. Esto último implica definir el rol de Rusia y las ex repúblicas soviéticas en el mundo, teniendo por hipótesis más probable su transformación en semicolonias. Para el imperialismo mundial, se trataría de encontrar un pulmón, vía exportación de capitales, como contratendencia (siempre temporaria) a la tendencia a la caída de la tasa de ganancia, es decir, un respiro a su cada vez más acelerada decadencia. Para la clase obrera rusa, en cambio, significaría nuevas cadenas, miseria y superexplotación. En términos históricos, implicaría una mayor destrucción de fuerzas productivas que la ya operada a partir de la restauración capitalista. El avance de la asimilación trae aparejados elementos de descomposición del estado y de desmembramiento territorial, no sólo a partir de la secesión de las ex repúblicas sino de proyectos separatistas de regiones dentro de la propia Federación Rusa cuya expresión más clara es

Chechenia.

Sin embargo, la principal contradicción para la asimilación definitiva de Rusia (y también de China) es la existencia de un Estado nacional muy fuerte, resabio del Estado obrero, que tomando la definición de Lenin no dejaba de ser un estado nacional y por lo tanto burgués, un estado burgués sin burguesía. La contradicción entre el retroceso económico de la restauración capitalista y la supervivencia del estado es un elemento que parece haber estado fuera de los cálculos del imperialismo y su triunfalismo post '89. Es cierto que luego del Glasnot y la Perestroika, el gobierno de Yeltsin propició las relaciones cordiales con EEUU y la entrada de capitales extranjeros al país, así como el desarme del poderoso ejército rojo. Pero la restauración pacífica del capitalismo simplemente no sucedió, la crisis del '98 vino a mostrarlo. Frente a las tendencias al desmembramiento y la transformación en una semicolonia, sectores de la burocracia soviética devenidos en una protoburguesía rusa apostaron a la espada del ex agente de la KGB Vladimir Putin como hombre fuerte capaz de disciplinar a los sectores más rapiñeros, aliados a los pulpos imperialistas, e intentar frenar la descomposición para ordenar la transición al capitalismo desde un estado fortalecido. Estas son, junto al margen de maniobra que permiten las crecientes pujas interimperialistas, las bases del bonapartismo de Putin y su delfín Medvedev. Una serie de nacionalizaciones de empresas de sectores estratégicos como el de la energía, una modernización del ejército a partir de la ofensiva sobre Chechenia y un nuevo ímpetu de la economía a partir del aumento de los precios del gas y el petróleo son los avances que Putin ha logrado hasta el momento.

La cuestión nacional y la revolución

En el camino de esta restauración ordenada, el bonapartismo ruso no ha dudado en aplastar a sangre y fuego a las nacionalidades que bregan por su autodeterminación (Chechenia). Esta demanda legítima de autodeterminación, fundamentada en décadas de opresión nacional por parte de la burocracia del Kremlin y en el deterioro de las condiciones materiales de existencia a partir de las reformas pro capitalistas, ha sido utilizada por gente como Saakashvili para dirigir a países como Georgia o Ucrania a los brazos del imperio norteamericano. Ninguna



demanda de liberación nacional puede ser alcanzada de la mano del imperialismo. Los revolucionarios de la COR caracterizamos a la guerra de Georgia como fratricida y reaccionaria, tanto Putin como Saakashvili representan intereses capitalistas. **Nos declaramos por la autodeterminación nacional tanto de Georgia como de las provincias de Osetia del Sur y Abjasia.** Sólo podrá conseguirse tirando abajo al gobierno pro imperialista de Georgia y rompiendo los acuerdos del país con la OTAN y EEUU. Asimismo, es necesario derribar al gobierno bonapartista ruso de Medvedev, cuyo programa capitalista significa explotación obrera y opresión nacional. El camino de la revolución obrera y socialista, una experiencia histórica que concretamente demostró la posibilidad de fundar una Unión de nacionalidades hermanadas por lazos de colaboración y unidas por la planificación económica, es la perspectiva para alcanzar la autodeterminación sobre la única base posible: la derrota del imperialismo. El proletariado ruso y georgiano tienen que unir fuerzas tras este programa común, llamando a sus hermanos de clase en los países imperialistas a enfrentar a sus propios gobiernos tras la bandera del internacionalismo de los trabajadores. La contrarrevolución estalinista liquidó en la propia URSS esta perspectiva, aceptando la convivencia pacífica con el imperialismo y llamando a los PC del mundo a colaborar con la burguesía mientras mandaba tanques a aplastar los levantamientos nacionales y antiburocráticos en Hungría y Berlín. Ante la traición de la Internacional Comunista y la degeneración burocrática de la URS, hace 70 años se fundaba la IV internacional cuya bandera sigue siendo la revolución socialista internacional. Reconstruir la IV y sus secciones en las ex repúblicas soviéticas se plantea como necesidad urgente para revertir el proceso de restauración y las catástrofes que conlleva.

[1] Elecciones presidenciales en EEUU. El Impreso de la COR nº 14

[2] En este sentido puede entenderse el despliegue de la IV Flota de EEUU en las costas latinoamericanas y la línea Europea hacia los países del Magreb y Medio Oriente a través de la Comunidad del Mediterráneo.

[3] Citado en El País, 16/08

[4] Six days that broke one country - and reshaped the world order. The Guardian, 16/08

BOLIVIA: LA PELEA POR LA RENTA

Por Victoria Rojo

En EIC 14 planteamos el carácter de la crisis del Estado boliviano signado por los enfrentamientos entre sectores burgueses (atravesados por intereses imperialistas) por el control de importantes zonas productivas ricas en hidrocarburos, en la disputa por el reparto de la renta nacional. Luego de la victoria de los referéndums autonómicos en las provincias del Oriente, Evo Morales echó mano al mecanismo bonapartista del referendo revocatorio para “reafirmar” su mandato. Si bien el resultado lo favoreció, también se reafirmaron en sus cargos la gran mayoría de los prefectos de la oposición.

Los intereses que atraviesan Bolivia

Esta crisis del Estado boliviano va más allá de las urnas y tiene que ver con un problema económico-político no sólo boliviano, sino de toda la región. La disputa por la renta y el control de los recursos no sólo enfrenta a la burguesía boliviana, también preocupa a la argentina y brasileña, y por supuesto a la imperialista. De ahí que Lula y Cristina hayan salido en defensa de Evo, dado que sus proyectos dependen del precio barato del gas boliviano. Y que los prefectos de la Coalición Cívica reclamen mayor margen para hacer sus propios “acuerdos bilaterales”. Éste ha sido siempre el botín de las empresas imperialistas, lo que motivó la lucha por las nacionalizaciones de 2003-2005 que tiraron a dos presidentes, a las que supuestamente Evo había prometido una salida con su “capitalismo andino- amazónico” y sus tibias nacionalizaciones.

Actualmente los gobiernos y las burguesías latinoamericanas intentan reconstruir y fortalecer los estados semicoloniales para aprovechar las ventajas de los altos precios de las materias primas. Las políticas de nacionalización, como las de Morales y Chávez en el sector de los hidrocarburos, lejos de atacar los intereses de los pulpos imperialistas, buscaron asociarlos al estado para hacer más sólida su posición.

La disputa entre el gobierno de Morales y los sectores proimperialistas secesionistas es la expresión de la debilidad del Estado semicolonial que se encuentra ante la disyuntiva de conservar su “unidad nacional” o perderla, dependiendo siempre de qué rumbo imponga el imperialismo al país. Asimismo debemos ver que lo que está detrás de la secesión es en realidad la disputa por el ingreso nacional principal dado por la renta del suelo. La victoria de Evo Morales no hará retroceder a la Coalición Cívica. El referéndum no les sirvió a Evo para cerrar la crisis política.

La base de apoyo del MAS

Cinco días antes del referéndum, el

MAS envió la represión más brutal contra los obreros de Huanuni que llevaban adelante un plan de lucha por una reforma en el régimen de jubilaciones. El enfrentamiento arrojó como saldo 2 obreros muertos y decenas de heridos.

Este episodio muestra que el MAS de Morales privilegia como su base de apoyo a los movimientos sociales y sectores campesinos e indígenas, que expresaron amplio apoyo en los votos favorables que obtuvo el presidente, mientras ataca a la vanguardia obrera con represión. Mientras tanto, los sectores más concentrados de la burguesía se enfrentan al MAS para disputarle el poder desde sus coaliciones de derecha como PODEMOS.

La trampa del referéndum

Muchos cayeron en la trampa de ver al referéndum como un escenario electoral más. Si bien todo escenario electoral tiene sus límites dado que se da dentro de la democracia para ricos, ni siquiera podemos igualar éstos a un referéndum que impone una disyuntiva burguesa para resolver una crisis del régimen burgués. La agitación electoral es parte de la táctica revolucionaria, pero llamar a la clase obrera y los oprimidos a participar del referéndum es llamarlos a meterse en esta trampa. Los trabajadores y el pueblo no tenemos nada que decidir a través del referéndum que sólo sirve para darle el “sí” o el “no” a uno u otro proyecto patronal. No es la abstención pasiva nuestra respuesta, sino la movilización y la lucha contra los dos proyectos burgueses mediante el boicot al referéndum, organizado por las organizaciones obreras.

Varias corrientes de la izquierda latinoamericana, contrarias a nuestra apreciación, han llamado a los trabajadores y campesinos bolivianos a las urnas el pasado 10 de agosto.

Las corrientes agrupadas en la UIT-CI dieron su apoyo abiertamente a Evo. No nos extraña ya que hace rato cruzaron la barrera de clase apoyando a Chávez en Venezuela y a la patronal agraria en Argentina.



Por su parte, el PSTU de Brasil llamó a dar el “voto crítico” tras la excusa del avance de la “oligarquía reaccionaria”.

Según los consejos de estos grupos, votar “sí” para Evo es evitar que la derecha tire al gobierno.

Mientras tanto, el PTS/LOR-CI llamó a votar “no” a los prefectos... pero eso sí, con la salvaguarda ¿principista? de abstenerse de votar positivamente a Evo. Toda una ingeniería electoral para “plasmear” la idea de que el pueblo rechaza a los prefectos... en las urnas.

Vaya lección de lógica electoralista. ¡Como si la derecha fuera a refrendar sus golpes a través de referendums! Ellos tienen más claro que el morenismo que el poder político se conquista mediante la fuerza.

Párrafo aparte merece el Partido Obrero argentino, dado que inmediatamente después de conocerse los resultados publicó en su página web un pequeño comunicado titulado: “El PO saluda la victoria de Evo Morales en el referéndum revocatorio”. Para explicar luego en PO 1050 que de lo que se trata es de reclamarle al gobierno que rechace acuerdos con la derecha. Estas son las sendas de la teoría campista. Sin duda llevó al PO lejos... de una política revolucionaria.

Por un partido revolucionario

En décadas de historia la izquierda lo intentó reemplazar por fórmulas movimientistas, sindicalistas o electoralistas. Sin duda, para hacer la revolución, el proletariado boliviano necesitará primero forjar sólidas alianzas de clases con otros sectores oprimidos como los campesinos o los indígenas, pero estas alianzas no deben confundirse con fórmulas amalgamadas en “espacios de representación amplia”, al estilo de los movimientos sociales.

Tampoco la COB es la dirección revolucionaria, si bien ha dado heroicas luchas en su historia, la central obrera necesita de una dirección política que

combata las tendencias conciliadoras y la transforme en una verdadera institución de organización de las masas proletarias para la lucha revolucionaria.

Muchos menos ofrecen una alternativa los inventos híbridos como el tan mentado “Instrumento político de los trabajadores” (IPT) como instancia que agruparía a una tendencia clasista que tendería hacia la construcción (en algún momento en que fuera necesario) de un partido revolucionario, mientras primero va sembrando la idea de la independencia política de la clase trabajadora (a secas, es decir, desligada de un programa revolucionario)... casi siempre expresado como alternativa electoral. La clase obrera boliviana sólo conquistará verdaderamente su independencia política si se organiza conscientemente para derrotar al imperialismo y sus socios locales, demostrando que es la única clase realmente progresiva y capaz de ofrecer una perspectiva a todos los oprimidos. Esto lo logrará si desde ahora se impone como tarea la construcción de un partido revolucionario que se proponga la toma del poder.

La base de la dictadura proletaria estaría dada, en un primer momento, por la industrialización de la renta del suelo (minera, gasífera, petrolera y en menor medida agraria). Y es que la tarea revolucionaria de comenzar la emancipación económica de Bolivia y de toda Latinoamérica tiene como base fundamental tales nacionalizaciones y socializaciones de la principal fuente de ingresos que hoy poseen estos países bajo el escaso y desigual desarrollo que permitió el imperialismo: la renta del suelo. Esto enfrenta directamente al proletariado con la burguesía cipaya respecto de la realización del programa socialista para la emancipación y desarrollo económico y social para Bolivia. Es así como los sectores más concentrados y organizados del proletariado (su vanguardia) que tienen relación directa con la principal actividad económica del país deben marcar la pauta de la lucha contra el imperialismo y sus socios locales. El planteo del problema de la necesaria alianza obrero-campesina en Bolivia debe partir de estos hechos.